

Ciudadano Presidente de la Union.

La siguiente sencilla esposicion del curso que han tenido los negocios adscritos a la Secretaría de Hacienda i Fomento en el período constitucional que comprende esta Memoria, adolecerá de deficiencia, porque es complicado el pormenor de las finanzas nacionales i apenas he podido estudiarlo en sus puntos mas importantes desde la reciente fecha en que tuve la honra de ser nombrado colaborador vuestro, en este ramo del servicio público, hasta el momento en que emprendo este trabajo, en el cual tengo que referirme principalmente a actos que refrendaron mis ilustrados antecesores.

Los efectos de la última guerra civil, que tan hondamente conmovió todos los intereses, no han empezado a sentirse en toda su desastrosa intensidad, sino algun tiempo despues de terminada aquella corta pero profunda i violenta convulsion.

La guerra, en su accion devastadora, destruye la riqueza creada i turba o ciega las fuentes de produccion; pero como destina al consumo inmediato grandes valores que la economía privada reserva para las lentas exigencias de la vida social, aumenta repentina, artificial i pasajera, de un modo mui considerable, la circulacion de numerario, i produce en algunos aspectos no solo las apariencias de la comodidad, sino tambien las de la abundancia. Los ejércitos, por así decirlo, cubren con una cinta de plata — que forjan con el estipendio i las espropiaciones — las anchas heridas que dejan a su paso en la poblacion, la agricultura, el comercio i la industria en jeneral.

Restablecida la paz i con ella el movimiento regular de las especulaciones, queda el país como el guerrero que mira sus vestidos desgarrados en la lid i piensa en repararlos con el fruto de largas e ímprobos labores que ha de consumir en la frialdad habitual de la existencia.

Todo esfuerzo superior al vigor natural apareja decaimiento i a veces postracion. Esto que fácilmente se percibe en el organismo animal, sucede con idéntica inflexibilidad en la economía de las Naciones. Por desgracia, Colombia sufre en estos momentos las consecuencias de la violacion de esa lei, i no podrá reparar sus fuerzas sin la mas prudente parsimonia en los gastos i una administracion tan honrada como hábil de sus rentas.

No parece practicable la apelacion a mayores arbitrios. En la crisis que oprime al comercio i a la industria del país, seria temerario pensar en nuevas injentes contribuciones para equilibrar los Presupuestos: a un cuerpo macilento no se le puede extraer sangre sino a riesgo de privarle de la vida.

La paz – con frecuencia resultado de la buena política – es la base de la prosperidad de los ingresos, porque es a su sombra bienhechora que la tierra abunda en frutos, las transacciones se multiplican, las profesiones científicas dan resultados pingües, los artistas i menestrales tienen trabajo, i todos fecundizan el campo de la produccion en provecho propio i del Tesoro público, termómetro que marca los grados de vitalidad industrial del país.

Si nuestros conciudadanos quieren mostrarse en la arena gloriosa de las mejoras materiales i en las modestas labores privadas tan heróicos i sufridos como han aparecido en las luchas fratricidas con que periódicamente han enlutado las pájinas de nuestra historia, es evidente que dentro de pocos años cambia de un modo sorprendente la faz económica de la Nacion, se consolida el orden, i este desesperante batallar en que por diferencias ideológicas nos ajitamos con breves intermisiones, pasará a ser un recuerdo irrisorio, como lo son hoi las hazañas de los caballeros andantes i las antiguas guerras que el fanatismo iluso apellidó sagradas.